
Resonancias internacionales de México ante el V Centenario del Encuentro de Dos Mundos

Miguel León-Portilla †

UNAM

La postura adoptada por México al crear esta Comisión Nacional Conmemorativa se describe en los varios considerandos del Decreto Presidencial en virtud del cual existe. Tres conceptos fundamentales han sido los que configuran la naturaleza y propósito de la Comisión.

Uno es ser *conmemorativa*. Con este vocablo se señala expresamente que el propósito de la Comisión es *conmemorar*, es decir “hacer memoria o recuerdo de un acontecimiento o proceso”, en ese caso del proceso que se inició el 12 de octubre de 1492. Se hace memoria de ese proceso porque, en virtud del mismo, la humanidad fue tomando conciencia de la realidad plena del mundo en que vivimos. Igualmente es oportuna esta conmemoración, precisamente porque, como consecuencia del proceso que se inició en 1492, fueron adquiriendo sus propias fisonomías los pueblos de Latinoamérica, entre ellos México. Dicho en otras palabras, el tema de esta recordación atañe al ser de México.

Otro concepto que importa también precisamente es el de encuentro. Con este vocablo se significa, como lo señalan los principales diccionarios de la lengua castellana, el “acto de coincidir en un punto dos o más cosas, por lo común chocando una contra otra”. Entre las acepciones complementarias de la palabra encuentro, está la que denota un acto y también un proceso de acercamiento de dos o más personas. Tal acto o proceso de acercamiento, como lo señala expresamente el *Diccionario de la Academia*, puede

ser de oposición, contradicción, incluso “choque por lo general inesperado, de las tropas combatientes con sus enemigos”. De este modo cabe entender al concepto de *encuentro* como el acto o proceso de coincidencia o convergencia de cosas o personas, con finalidades y formas que pueden ser muy diferentes. Hay así encuentros amistosos, amorosos, y también violentos de agresión y conquista.

Al expresarse que la Comisión Nacional del V Centenario “tiene el propósito de conmemorar un *encuentro*”, se estaba significando que se quería traer a la memoria, para su análisis y valoración, el encuentro que, como un proceso, se inició el 12 de octubre de 1492. La intención es analizar y valorar los aspectos negativos y positivos del encuentro, tomando en cuenta la suma de sus consecuencias hasta el presente, así como las perspectivas que pueden concebirse en función del mismo para el futuro.

Con el tercer concepto, *Dos Mundos*, se hace señalamiento de los participantes en el *encuentro*. Fueron éstos los pueblos poseedores de culturas distintas del Viejo Mundo (que abarca a Europa, Asia y África) y del Nuevo Mundo (las americanas). Las ideas del Viejo Mundo y Nuevo Mundo denotan, de modo metafórico, las realidades de los dos hemisferios del globo terráqueo, el hemisferio oriental y el hemisferio occidental.

Al hablar del *Encuentro de Dos Mundos* se está subrayando que se tiene el propósito de tomar en cuenta la presencia y actuación no sólo de las gentes que procedían del Viejo Mundo sino también de aquellas con quienes concurrió el encuentro: los pueblos y culturas indígenas del Nuevo Mundo. Entre dichos pueblos y culturas indígenas sobresalen, por sus grandes logros, los de Mesoamérica y los del ámbito andino de América del Sur. Así, la postura de la Comisión Conmemorativa subraya de modo especial que la conmemoración sólo puede tener sentido si se toma en cuenta a los grandes creadores de las culturas indígenas y a sus descendientes en el Nuevo Mundo. Se busca, por tanto, se tome en cuenta el ser de las civilizaciones nativas del continente

americano, y la palabra y situación de las sociedades y etnias indígenas contemporáneas a este V centenario.

Esta postura de la Comisión Nacional Conmemorativa, de México, ha tenido diversas formas de resonancia en el ámbito internacional. A continuación se ofrecen algunos testimonios de dicha resonancia.

En el ámbito latinoamericano

En la reunión de la Conferencia Iberoamericana de Comisiones Nacionales Conmemorativas de los países latinoamericanos y España, que se celebró en la ciudad de Santo Domingo, República Dominicana, del 9 al 13 de junio de 1984, la delegación mexicana dio a conocer a los países participantes la postura de México de conmemorar el Quinto Centenario como “el Encuentro de Dos Mundos”.

Algunos meses después, al reunirse del 10 al 12 de diciembre de 1984, en la propia ciudad de Santo Domingo, los representantes de los países miembros de la Organización de los Estados Americanos, convocados por la Secretaría General de la misma, para considerar su participación en los actos conmemorativos del V Centenario, se aprobó por unanimidad la proposición de México: adoptar la expresión “Encuentro de Dos Mundos”.

La propia OEA designó al doctor James Patrick Kierman, Coordinador para dicha conmemoración. A partir de entonces la OEA publicó un *Noticiero*, en español e inglés, que ostentaba el título de “V Centenario del Descubrimiento de América: Encuentro de Dos Mundos”.

En las reuniones que, cada año, se celebraron de la mencionada Conferencia de Comisiones Nacionales Iberoamericanas, incluyendo ya, además de España, a Portugal (Buenos Aires, 1985 y San José de Costa Rica, 1986), se ha reconocido en forma unánime que, bajo el rubro de “Encuentro de Dos Mundos”, se quiere poner de relieve la realidad de los pueblos y culturas indígenas de América, tanto en 1492 como en el presente.

En Colombia

La Comisión Colombiana preparatoria del V Centenario, con sede en Bogotá, inició en septiembre de 1986 la publicación de un *Boletín Informativo*. Como logotipo de dicho *Boletín* aparece el símbolo del sol, según un diseño indígena de una pieza de cerámica precolombina, de la región de Nariño, en Colombia, que se integra a otra imagen del mismo astro, tomada de una ilustración del Renacimiento, con rasgos inspirados en diseños provenientes de las culturas griega y romana. Como lema, debajo de ese símbolo, se lee la expresión “Encuentro de Dos Mundos”.

A modo de comentario acerca de este logotipo, obra del señor Antonio Grass, el *Boletín Informativo* de la Comisión Colombiana expresa lo siguiente: “El artista contribuyó a los propósitos de la Comisión aportando, generosamente, la imagen que la caracteriza. Por su riqueza expresiva ha sido adoptada para identificar no sólo a la Comisión sino a las tareas que ella promueva, publicaciones y demás eventos relacionados con el V Centenario”.

En los Estados Unidos

Universidad de Nuevo México

La Universidad de Nuevo México en Albuquerque, a través de su Instituto de Estudios Latinoamericanos, comenzó a publicar en el verano de 1985 una revista conmemorativa e informativa de lo referente al V Centenario con el nombre, en castellano, de *Encuentro*.

En el primer número de dicha publicación, el editor de la misma, doctor Gilbert W. Merks, explicó los motivos que llevaron a hacer suya la voz *Encuentro*, a semejanza de la Comisión Conmemorativa mexicana:

El nombre de nuestra publicación, *Encuentro*, que es el vocablo español que significa *encounter* se ha adoptado para indicar el legado de los contactos entre diversos pueblos, a partir de los viajes de Colón. En centenarios anteriores se

hizo la celebración de esos contactos desde un punto de vista eurocéntrico que tendía a ver a Colón como el descubridor de un Nuevo Mundo, ignorando o minusvaluando las florecientes culturas indígenas del Nuevo Mundo.

La conmemoración de este V Centenario, según esperamos, será oportunidad para reconsiderar la significación histórica y contemporánea de la confluencia de culturas, una de las consecuencias de los viajes de Colón. También será ocasión para los pueblos de las Américas, Europa, África y Asia, de incrementar la conciencia de sus respectivos logros artísticos y humanísticos.

Newberry Library, Chicago

La bien conocida Biblioteca Newberry, con sede en Chicago, Illinois, ha organizado a partir de 1986, bajo el título de “Transatlantic Encounters”, cursos en los que diversos especialistas tienen como meta, según se indica en su prospecto:

Proporcionar una presentación intensiva, de cuatro semanas, de los métodos de investigación interdisciplinaria para el estudio del encuentro euroamericano a principios de la edad moderna, aprovechando para ello la rica colección de esta Biblioteca.

El primer curso se llevó a cabo del 9 de junio al 3 de julio de 1986. La segunda sesión del 8 de junio al 3 de julio de 1987. Como profesores invitados participaron el doctor Geoffrey Parker, del Departamento de historia de la Universidad de Illinois, el doctor David Buisset, de la Newberry Library, el doctor Miguel León-Portilla, de la UNAM, y la doctora Rolena Adorno, de la Ohio State University. La temática de los cursos fue la siguiente:

- España en víspera de la expansión;
- Procesos de transferencia trasatlántica;
- El encuentro azteca y maya con el catolicismo español;
- El encuentro discursivo de España y América.

La mencionada Biblioteca Newberry planeó continuar estas sesiones hasta el año de 1992.

La Smithsonian Institution, Washington, D.C.

La Smithsonian Institution que, como es sabido, tiene a su cargo a nivel nacional en los Estados Unidos de Norteamérica importantes actividades de carácter científico y humanístico, organizó una Comisión relacionada con el V Centenario. Su lema el siguiente:

The Americas 1492-1992:

Discovery of the Past

Encounter with the Present

Exploration of the Future

La propia Smithsonian Institution designó a la doctora Magali Carrera coordinadora de las actividades de investigación y difusión para el V Centenario. Asimismo ha establecido un Comité asesor, integrado con las siguientes personas: doctor David Warren (Institute of American Indian Arts); doctora Carol Robertson (University of Maryland), y doctor Miguel León-Portilla (UNAM, México), Coordinador General de la Comisión Conmemorativa del V Centenario.

La mencionada Comisión, que ha dado cabida a la idea de *Encuentro*, subraya así que, en tanto que la investigación histórica se dirige a ahondar en el conocimiento del pasado, y los trabajos de los científicos a la exploración del futuro, tomar conciencia del V Centenario en un *encuentro* con el presente de los pueblos del Viejo y del Nuevo Mundo.

En España

En España, en diversos actos oficiales relacionados con la conmemoración del V Centenario, al hacer uso de la palabra el rey Juan Carlos I, el presidente del gobierno, Felipe González o el presidente de la Comisión Española del V Centenario, Luis Yáñez Barnuevo, se refieren a dicha conmemoración usando las dos expresiones “V Centenario del Descubrimiento de América, Encuentro de Dos Mundos”.

Con motivo de la conmemoración que tuvo lugar el 12 de octubre de 1986, el presidente de la Comisión española, Luis Yáñez Barnuevo, escribió un artículo en el diario madrileño *El País*, bajo el título de “Descubramos el futuro juntos”. En dicho artículo expresó, entre otras cosas:

Cuando la Comisión Nacional de México propuso el concepto de ‘Encuentro de Dos Mundos’, no sólo definía con acierto el ciclo histórico que nació hace casi 500 años, sino también el sentido más profundo y más auténtico de la conmemoración.

En Italia

Bajo el patrocinio de la Commissione Scientifica, Comitato Nazionale Colombiano, se celebró en la ciudad de Génova, Italia, en la sede del Museo S. Agostino, el día 25 de marzo de 1986, una reunión internacional bajo el rubro de *L'Incontro di Due Mondi* (El Encuentro de Dos Mundos).

Participaron en ella el senador Amintore Fanfani, presidente del Senado de la República Italiana, así como el doctor Luis Weckmann Muñoz, embajador de México en Italia, doctor Marcio Enrique Veloz Maggiolo, embajador de la República Dominicana en Italia, maestro Eduardo Matos Moctezuma, director del Museo Nacional de Antropología, maestro Roberto Moreno de los Arcos, director del Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM y miembro del Secretariado Técnico de la Comisión Conmemorativa del V Centenario del Encuentro de Dos Mundos, así como el senador profesor Paolo Emilio Taviani, presidente de la Comisión Científica del Comitato Nazionale Colombiano.

Conjuntamente con esta reunión cuyo tema fue “El Encuentro de Dos Mundos”, se inauguró una exposición arqueológica, bajo el rubro de “La cultura mexica contemporánea de Colón”.

En la UNESCO

Permítaseme reflexionar sobre el tema del Quinto Centenario de 1492, que en su momento llevé a la UNESCO, en el cual he tenido mucho que ver con la compañía de José M. Murià y que definimos como “el encuentro de dos mundos”.

Alguien puede decir: ¿para qué se meten ustedes en ese conflicto tan debatido del Quinto Centenario? Diré que, por una parte en 1983, se me pidió que coordinara la Comisión Mexicana correspondiente, firmada por el presidente Miguel de la Madrid, y junto con don Jesús Reyes Heróles, Secretario de Educación y con Murià, concebimos este enfoque que, a la postre, fue adoptado por muchos países del mundo.

Cuando lo presenté ante el pleno del Consejo Ejecutivo de la UNESCO, tenía que hacerlo en términos de historia universal. Porque en la UNESCO están representados 158 países. No era posible un punto de vista unilateral. Había que tomar en cuenta “al otro”, es decir no ver los hechos con los ojos del “descubridor”, del “colonizador”, sino también de los demás pueblos del mundo. Acontecía que, hacía menos de 500 años –lo que parece increíble– la gente toda de un hemisferio que abarca Europa, Asia, África y Oceanía no se había enterado de que había otro hemisferio. Y los de aquí tampoco se habían enterado de que había otro enorme gran cuerpo de tierras.

El tomar conciencia de que en 1492 se inició un proceso que fue culminando poco a poco con la toma de conciencia de los pueblos de la tierra de que el mundo no era como habían creído, sino mucho más grande y con otras muchas culturas, era importante un organismo de interés universal como la UNESCO, tenía que abrir los ojos frente a estas realidades.

El tema es delicado. ¿Por qué? Los europeos siempre pensaron: “nosotros descubrimos, nosotros colonizamos, nosotros les hicimos el don de esto y de aquello...” Hay, a veces, locuras extremas, como decir, “les dimos el don de la lengua...” Como si fueran

mudos los de aquí. Hablaban náhuatl, otomí o lo que fuera, pero no eran mudos.

Se veía, se ha visto así, desde la perspectiva eurocéntrica. Yo no condeno, que el europeo vea las cosas desde su perspectiva, aunque sería mejor que se esforzara por atender también a la perspectiva del otro. Para dar su lugar a ambas perspectivas –a todas, las de europeos, indígenas del Nuevo Mundo, africanos, asiáticos– teníamos que encontrar un enfoque que fuera universalmente satisfactorio.

Un africano, no puede cantar un día de gloria ante el Quinto Centenario, porque recuerda que con ese primer encuentro, se inició un largo proceso de exportación de seres humanos. Los millones de africanos que vinieron a estas tierras del Nuevo Mundo no venían como turistas, venían, como lo ha mostrado José Luis Martínez, ilustre jalisciense, en esos viajes trasatlánticos encadenados como bestias. Terrible la vida en aquellos barcos negreros.

¿Cómo íbamos a lograr que –por ejemplo– Senegal, que es uno de los más avezados en reafirmar la identidad cultural africana, fuera a aceptar su participación en este Quinto Centenario?

Dijimos: no vamos a festejar. No se puede celebrar. Cualquier proceso que implica confrontación, lucha, colonialismo no es festejable. Nadie que esté en sus cabales puede festejar eso.

Vamos a conmemorar. Yo puedo perfectamente –pensando en mis padres fallecidos– conmemorar su muerte, pero no voy a celebrarla.

Entonces, bajo esa luz hay que conmemorar: traer a la memoria, traer a la conciencia. ¿Para qué? Para hacer análisis críticos. Queremos ver lo que significó la esclavitud, queremos ver lo que significó la confrontación, queremos ver lo que significó la invasión. Al escuchar esto en la UNESCO, dijeron los africanos: eso sí nos interesa mucho.

Cuando se presentó por la Delegación de México la invitación a la UNESCO, reunida en su Consejo Ejecutivo, teníamos un grupo de copatrocinadores: los

países latinoamericanos. Pero pronto, en la asamblea del Consejo, se sumaron las adhesiones.

Levantó la mano –me acuerdo– el delegado de Bulgaria. “Yo lamento muchísimo –dijo– que se presente ante la UNESCO este proyecto, así, sin habernos pedido también nuestro copatrocinio”.

Luego se fueron sumando Senegal, Kenya, Angola, la Unión Soviética, China, Francia, Italia, por supuesto España, Portugal. Se aprobó por unanimidad la coparticipación de la UNESCO bajo este enfoque: conmemorar “el encuentro de Dos Mundos”.

El concepto de encuentro –ha habido disputas grandes, ha habido polémicas, es obvio– toma en cuenta al otro, a las etnias indígenas y toma en cuenta lo que fue el choque, lo que fue la confrontación y, a la postre, lo que es fusión, lo que es mestizaje, lo que es nuestro ser.

Para mí, toda esta conmemoración sólo tiene sentido en función del presente y del futuro. Hay historiadores que se solazan con el pasado por razón del pasado. El pasado por el pasado, puede ser que interese a los muertos, pero la historia nos interesa a los vivos por el presente y por el futuro.